AÑO II. MEXICO. TOMO II.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

OCTUBRE 16 1896. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 14.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina ... Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA

IV.

El día en que se celebró la segunda sesión solemne del Concilio Provincial, asistimos á la Catedral, notamos la indiferencia de los mismos católicos, pues había poca concurrencia, y escuchamos atentamente al pie del púlpito, el sermón del Obispo de Chilapa, que escogió por texto, el versículo segundo del capítulo quinto, de la primera epístola del apóstol Pedro, en el que recomienda que se apaciente la grey de Dios.

En el exordio, reveló desde luego el orador sagrado, que consideraba como una bendición celestial, que hasta después de la coronación de la Virgen de Guadalupe, no se hubiera podido celebrar el concilio Provincial, sin reparar que hacía responsable así de infracciones al Concilio de Trento, á la misma Divinidad.

La celebración de concilios semejantes no debe demorarse tanto como ha sucedido entre nosotros, y tal vez á esta falta de disciplina, se debe atribuir el gran desconcierto en que han caído los católicos mexicanos; pero debe hacerse una salvedad, y es, que los obispos ya no hallan de qué manera salvar la situación, y naturalmente se refugian en la falsa devoción.

El Obispo de Chilapa la ha llevado hasta el grado de apostrofar al querubín que le tocó en suerte ser el eterno cargador de la Virgen: y sin ser exactamente un querubín como los que se dice que vió Isaías, le pedía que purificara sus labios para predicar con acierto, lo cual no consiguió, porque estuvo ensalzando una impureza, como lo es la impostura guadalupana.

Entrando de lleno al asunto principal que se propuso y que fué el de las misiones católicas, escogió el tipo de Jesucristo, describiendo rápidamente su carácter misionero, pero sin notar que entre las doctrinas que predicaba, nos dejó la máxima pura de que el culto cristiano debe ser en espíritu y sobre todo *en verdad*, que es la que anda siempre más mal parada en el seno del catolicismo.

Nos habló también de los primitivos misioneros apostólicos; de los trabajos de propaganda efectuados en Europa; y con motivo del descubrimiento del Nuevo Mundo, recordó al célebre mercedario Olmos, á los franciscanos y demás misioneros españoles, que vinieron á establecer entre nosotros la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, como comunmente se llama, salva la propiedad ó inconveniencia de semejante título.

Pero hizo una observación que nos recordó el adagio de una de cal y otra de arena, pues después de elogiar muchísimo la eficacia de las misiones católicas, confesó que aquí habían sido ineficaces hasta la aparición de la Vírgen de Guadalupe; que tan luego como ésta tomó cartas en el asunto, el catolicismo se extendió por todas partes, hasta lograr su situación actual, que entre parentesis, añadimos nosotros, no es de las más bonancibles.

El Obispo de Chilapa, quizá con el ob

jeto de captarse la simpatía de los jesuitas españoles, que son aquí los cabilderos del Papa, calificó como premio al catolicismo de España, el descubrimiento de Colón y la *gloria de la Conquista*; de manera que á costillas nuestras el buen Dios premió las barbaridades que sufrimos, y es probable que haga lo mismo para recompensar el salvajismo que todavía y católicamente se observa en Cuba.

No obstante, el orador se permitió acordarse de los *inditos*, que desgarran de pena su corazón; hizo presente los clamores que en su favor han lanzado varios prelados mexicanos, y exhortó á que se les sacara de la abyección en que se encuentran.

Conclusión: la mayoría del pueblo mexicano, que es la raza indígena, no goza aquí de tantos beneficios como se atribuyen á las misiones católicas. De nada le ha servido la Virgen de Guadalupe, como de nada le sirven todos los santos del calendario.

Así son los venerables padres del Concilio Provincial, y á fé nuestra que lo celebramos, porque de esta suerte, será imposible no pensar en la reforma religiosa.

Jesus Medina.

LA VERSION MODERNA.

IV.

Por razones de fidelidad al texto hebreo, de conveniencia genérica y de consecuencia lógica, era mejor haber puesto *la seca* y no *lo seco*, en los versículos respectivos del primer capítulo del Génesis; y, aunque tuviera que hacerse la traducción con más libertad, se podría perfeccionar, omitiendo tanto *lo seco* como *la seca* y poniendo sencillamente *la tierra*. Si se ve la profecía de Jonás, capítulo primero, versículo trece, y se atiende además á la notita correspondiente, se verá que no andamos fuera de la verdadera senda, y que de nada le sirvió conocerla al traductor cuando redactó las primeras líneas de su perversión moderna.

En cuanto á que Dios creó *los grandes monstruos marinos*, que la versión de Valera, llama *las grandes ballenas*, disuena desde luego, por aparecer Dios creando monstruosidades, que vulgarmente se toman por cosas contra la naturaleza. Ya hayan sido ballenas ó culebras ó dragones, como otros quieren, es preciso convenir en que no son monstruos. Podrán esos animales carecer de la belleza del colibrí ó de la mariposa, pero ésta no es razón para calificarlos tan despiadamente, mucho menos cuando, tal vez en recuerdo de la miel de abejas, se clasifican como *enjambres de almas vivientes*, entre las cuales y en atención á la identidad del título, pudiera contarse *el alma viviente* del hombre.

A propósito de estos asuntos zoológicos, hemos notado también la variedad indiscreta con que se traducen las palabras originales, pues la que se toma por *fiera* en el capítulo que está sirviendo de base, á nuestras francas reflexiones, se toma por *turba voraz* y *manada* en el versículo diez y nueve del salmo setenta y cuatro; y á medida que más meditamos en todo esto, se afirma más nuestra convicción de que la Sociedad Bíblica Americana, sin pretenderlo directamente, nos ha proporcionado una magnífica torre de Babel.

Una prueba más de nuestras aseveraciones, en vez de todas las que por ahora nos reservamos: la palabra que se traduce por *monstruos marinos* en el Génesis, se toma por *culebras* en el capítulo siete del Exodo. Moisés y todos los protestantes del mundo estamos seguros de que se resistirán á creer que era un *monstruo marino* la vara que tantos prodigios hizo en Egipto; y sin embargo la tierra se mueve: éstas y otras barbaridades se pueden sostener con la tristemente célebre edición bíblica de 1893.

Jesus Medina.

ALOCUCION

DEL H. MAIMÓNIDES EN LA TENIDA FÚNEBRE DEL DÍA 1º DEL PRESENTE.

Hs. y hs.

En la imposibilidad de hacer un panegírico, digno de la memoria veneranda de nuestra fiel y verdadera hermana, la Señora Laureana Wright de Kleihans, pues ca-

rezco de dotes intelectuales, adecuadas á tan levantado intento, me resigno á llamar simplemente vuestra ilustrada atención, respecto de varias ideas que contiene la interesante obra titulada *La Emancipación de la Mujer*, editada por su misma autora en esta capital, y que dan la revelación de su bello carácter como mujer pensadora y de nobles aspiraciones.

Quería la emancipación de la mujer, en términos generales, y por un efecto de su patriotismo, anhelaba en lo partic lar la de esa desventurada de Anáhuac, que se llama *la mujer mexicana;* pero quería, y en esto tenía perfecta razón, que esa emancipación se procurase por medio del estudio, á cuyo efecto se propuso con sus *modelos sombríos*, como ella misma los llamó, hacer aborrecible la pereza intelectual, para despertar el afán y el amor del saber.

Nadie á no ser ella misma, puede realizar el bello ideal que se proponía; esto es, si la mujer mexicana, por un acto inquebrantable de su voluntad, no sacude el yugo de la ignorancia que la oprime, es imposible que otro lo haga. En realidad de verdad, no hay cosa más irresistible que la mala voluntad, y si la mujer *no quiere* educarse para emanciparse, de nada le sirve vivir en el siglo de las luces y que haya tanta facilidad para ilustrarse. No para al sol como Josué, pero hace algo más que es peor: lo apaga. Su vida es una noche eterna. *El día en que la mujer se acerque á la luz, sus destellos la salvarán;* pero para conseguirlo, necesita no ser el murciélago del hogar ó el buho de la parroquia; necesitamos, hermanos, que la mujer no sea fanática ni supersticiosa, y que su esfera de acción no tenga por horizonte nada más la vida doméstica.

Necesitamos algo así, como la misma mujer, que acaba de descender al sepulcro, y que llamaba al autor de sus días *mi santo padre*, y que no conformándose con ir sola á las asociaciones filosóficas, donde su alma se sentía con la expansión de las grandes pensadoras, llevaba también á su predilecta hija, para que aumentase su experiencia é ilustración, mostrándonos á todos que sabía ser esposa y madre; y que una mujer puede pasar con dignidad y pureza, por el seno de la Francmasonería á pesar de que algunos la consideran como una sociedad inmoral.

Así obraba, porque tenía la convicción invariable de que *la ceguedad del espíritu conduce al antro;* era una fugitiva de ese caos tenebroso en que todavía quiere mantener sumergida á la mujer mexicana el actual Concilio Provincial; y por esto, su iniciación en nuestros misterios fué un suceso plausible que nos llenó de satisfacción y que nos hace deplorar sinceramente su ausencia.

Con la afabilidad y modestia que tanto imperaban en sus modales; con la ternura de una mujer excesivamente sensible, pero que no confunde la sensibilidad con la sensiblería, redujo sus aspiraciones á las formas maternales haciendo ver que no sólo se debe *nutrir al ser físico*, sino también al *ser espiritual*. Y como resultado personal de esa nutrición divina, á la que en lenguaje bíblico llamo pan del cielo, imitando el espíritu alegórico de los orientales, decía, descubriéndonos el vigor de su ser espiritual, que le acompañó hasta el morir. "¡Qué felices somos los que creemos en un Creador Supremo y Aasoluto;" y á pesar de ser, como se diría una mujer débil, ha muerto como hombre viril, como hombre anticlerical, rechazando como su maestro Víctor Hugo, las oraciones litúrgicas de los templos, que se recitan por oficio más bien que por devoción.

A semejanza de Hipatía amaba la Filosofía y deseaba que la cultivasen sus paisanas. La identificaba con la Religión, notando que ambas tratan de Dios y de la inmortalidad, y que es una inconsecuencia proscribir la primera en nombre de la segunda, como vulgarmente lo hacen los católicos.

Es de sentirse que haya tenido la desgracia de haber pertenecido á un rito inficionado de catolicismo, que ha cerrado sus puertas á francmasonas tan meritísimas como la Señora Laureana Wright de Kleihans, y en donde no se enseña al que

tanto desea saber, por espíritu de retroceso, lo poco bueno que pudiera encontrarse en los titulados grados superiores.

A no ser por ciertas circunstancias de familia, que debo dejar intactas, no la invité para que disfrutara entre nosotros de los privilegios que á las iniciadas concede nuestra Constitución. Estoy seguro de que habría muerto consolada de las amarguras que le causara el escocismo.

Esta sesión fúnebre, honrada con la representación de todas las Lógias activas de la Confederación del Rito Mexicano Reformado, no es más que un modesto tributo de amor fraternal; pero debemos hacer su apoteosis; debemos grabar su memoria con caracteres indelebles en lo más íntimo de nuestro corazon: que así haga su entrada triunfal al templo de la inmortalidad y reine en él por los siglos de los siglos.

PLEGARIA.

Elevé mi pensamiento
surcando el eter profundo,
y busqué de mundo en mundo
al Autor del movimiento,
Ilimitado portento,
de la absoluta verdad,
No puede mi entendimiento
abarcar tu inmensidad.

Tu divina Providencia
Presenta ante el buen criterio
Un destello del misterio
Que envuelve nuestra existencia.
La razón de la razón
Es el Supremo Hacedor,
Que grabó en mi corazón
El sentimiento de amor.
Manantial de la creación,
Centro de la eternidad,
Anhelo de mi razón
Dios de amor y de bondad.
Te entrego mi corazón
Te dedico mi existencia,
Mis pensamientos, mi esencia,
Toda mi constitución.

Sér inmenso que nos diste
El uso de la razón,
Y el sentimiento quisiste
Brotara del corazón.
Haz que nuestra inteligencia
Solo busque la verdad,
Y te sirva mi existencia
Por toda la eternidad.

RAFAEL DIAZ MARTINEZ.

LA LOGIA "MANUEL AGUAS."

Conmemorará solemnemente el aniversario de la muerte del distinguido domínico y más valiente de nuestros reformadores religiosos.

El día será el 18 del presente; la hora, 8 p. m.; y el lugar, 1ª de Mixcalco, 1528. Están invitadas todas las Logias de la Confederación y varios evangélicos adictos al sistema antiguo y cristiano de iglesias nacionales.

PIMIENTA NEGRA.

Los católicos tienen sed de sangre: lo prueba el sermón del Obispo de San Luis Potosí, en que tanto se elogió á la espada de Goliat, el valor guerrero de David y la cruzada contra los albigenses; lo prueba el salmo marcial que se cantó en la apertura del Concilio Provincial, en el que aparece el mismo Dios como salvaje tinto en sangre; y lo prueba la carta que dirigió el Sr. Terrazas á nuestro colega *El Globo*, y en la cual descubre el deseo de desenvainar la espada para bañarla en sangre hasta de gavilanes.

Así es como entienden aquellas palabras de Jesucristo: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios."

TIP. Literaria, Betlemitas 8.